

# LOS-MUCHACHOS

DOMINGO 24 DE SEPTIEMBRE DE 1916



NUM. 124

SEMANARIO CON REGALOS

10 cts.

# LOS CONTEMPORÁNEOS

REVISTA SEMANAL ILUSTRADA

Publica novelas cortas interesantísimas, escritas por los mejores autores, lujosamente ilustradas en negro y en colores por renombrados dibujantes.

**NÚMERO SUELTO:**

**Edición de lujo, 30 céntimos.**

**Edición económica, 20 céntimos.**

Impresos y sellos caucho

**ENCOMIENDA, 20 duplicado**

Apartado 271.—Madrid

**ALREDEDOR DEL MUNDO**

tiene un centro establecido en el «kiosco Colón», Plaza de Ca-  
:-: taluña, frente al Paseo de :-:  
Gracia.

## PIANOS

GAVEAU, PLEYEL, A. BORD, CENTRAL, etc., al contado y á plazos, desde 25 pesetas. Pianos verdadera ocasión, garantizados, desde 400 pesetas. Alquileres desde 10 pesetas. Afinaciones, compras, cambio y reparaciones. **AUTOPIANOS**

**R. ALONSO**

22, Valverde, 22

**MADRID**

# LOS MUCHACHOS

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN

Madrid: Martín de los Heros, 65.—Teléfono 4539.—Apartado 216.

SUSCRIPCIÓN

ESPAÑA: Semestre. . . 2,50 pesetas.

EXTRANJERO: Semestre. . . 4 pesetas.

## La cenefa maravillosa



Un niño de negros ojos, Andrés, ponía en orden las herramientas del taller de Josefo el orfebre. El niño no hablaba ni le agradaba la ocupación. Ansiaba corretear al sol, entre los granados y los mirtos, donde sabía que estaba Beatriz esperando la procesión. Andrés no contaba más que siete años y aquel iba á ser el carnaval más alegre de todos. En su tiempo comenzaban muy pronto á trabajar los niños, y hacía ya meses que estaba de aprendiz en casa del orfebre.

Su preocupación en aquellos momentos era que Beatriz se olvidase de llamarlo, y por eso dirigía miradas de ansiedad á la ventana. Beatriz le había prometido entonar á modo de aviso una canción cuando apareciesen los primeros jinetes de la procesión, y al fin sonó la voz dulce y armoniosa entonando una canción florentina. Ya llegaba la cabalgata de que tanto se había hablado en los últimos días.

—¿Vienen ya, Beatriz?—preguntó el

niño asomándose en seguida al balcón.

—¡Sí, sí, *Andrea mio!*—respondió la niña con su armonioso toscano.—Ya se ven las banderas de los Médicis y pronto aparecerá la carroza ducal. ¡Es espléndido!

Andrés corrió escaleras abajo olvidando sus obligaciones del taller, pero una voz irritada, la voz del maestro Josefo, le obligó á volver al trabajo.

El maestro se marchó y quedó solo Andrés con un compañero algo mayor que él, llamado Leonardo, el cual le preguntó:

—¿Por qué lloras? ¿No te dejan ver la procesión? No te extrañe; el maestro está de mal humor porque no acierta á dibujar una cenefa bonita para el vaso que estamos haciendo para el cardenal, y como no se lo entreguemos esta semana vamos á perder tan gran parroquiano.

Andrés no tenía idea de la clase de dibujo de que se trataba, y además estaba demasiado triste para preocuparse, pero como no tenía más remedio que traba-

jar, puso manos á la tarea con tanto ardor, que la acabó muy pronto.

Ya no tenía nada que hacer hasta que el maestro regresase y le señalara otra. Leonardo estaba también muy ocupado pulimentando una plancha, y no hablaba, y con el fin de pasar el rato, Andrés cogió un trozo de pergamino y un pedazo de carbón y se puso á dibujar.

Esto le hizo olvidar su disgusto. Y trazó y dibujó con tal asiduidad, que cuando Leonardo hubo acabado su tarea, Andrés tenía la hoja de pergamino casi llena de dibujos y se los enseñó á su compañero.

Leonardo los miró y lanzó una exclamación.

—¡Oh! ¡oh! Esto está muy bien, pero se va á enfadar el maestro cuando vea que le has gastado el pergamino.

Andrés se quedó aterrado, y al ver entrar á Josefo se echó á llorar.

—¿Qué has hecho?—preguntó el maestro enfadado.

—Esto—sollozó el niño entregándole el pergamino.

Leonardo se quedó sin respiración casi, porque creía que Andrés, que irritaba muy á menudo al maestro, iba á escapar muy mal esta vez. Pero al mirar el dibujo se desvaneció del rostro del orfebre la expresión de enfado, trocándose en un gesto de admiración.

—¿Pero has hecho esto tú?—preguntó.

—Sí, señor—respondió Andrés con voz entrecortada—perdóneme por haberle estropeado el pergamino.

Entonces el maestro dejó caer suavemente una mano sobre la cabeza del niño y con un tono de voz que muy rara vez se le oía en el taller, repuso:

—No te apures, muchacho; has dibu-

jado una cosa maravillosa que tiene gran importancia para mí. Utilizaré este dibujo para la cenefa del vaso del cardenal, y mañana, cuando venga Gian Barile, se lo enseñaré. Esta tarde puedes irte adonde quieras, porque me has sacado de un apuro y eso merece un premio.

Andrés sintió profunda extrañeza ante semejante cambio del maestro, porque como era un niño de siete años no podía darse cuenta de la maravilla que había ejecutado.

Al día siguiente llegó al taller el pintor Gian Barile, Josefo desarrolló el pergamino, y mostrándole selo á su amigo le preguntó:

—¿Qué os parece este dibujo para ser obra de un muchacho?

El pintor movió la cabeza.

—Esto no lo ha dibujado un muchacho. Pero si es cierto, presentádmelo y dentro de algún tiempo le verá usted convertido en un nuevo Giotto, en un Tiziano ó quizás en un Leonardo de Vinci.

Al oír esto el obrerillo Leonardo dió un brinco y dejó caer una de las herramientas más delicadas, descuido que en otra ocasión le hubiera costado un disgusto serio, pero el maestro no hizo caso, tenía la imaginación ocupada en otras cosas.

—Sí, sí—insistió;—bajo palabra de florentino honrado, esto es obra de un niño de siete años. Es de Andrés, el hijo del sastre.

Barile permaneció un minuto sin hablar. Miró al niño de los ojos negros y después dijo lentamente:

—Si estudias con fe llegarás á ser un gran pintor.

Aquella misma noche Barile hablaba con el padre de Andrés y quedaba con-



¿Vienen ya, Beatriz?

venido que el niño aprendiese á pintar.

Así, á poco de haber comenzado el aprendizaje de la orfebrería, Andrés lo dejó para trabajar con pinceles y colores.

Era un discípulo estudioso y fiel, y progresaba con tanta rapidez, que Barile comprendió muy pronto que necesitaba un maestro mejor y lo llevó á casa de Pietro di Cosimo, el más renombrado maestro de Florencia. Pasaron años de labor dura é incesante, pero agradable, porque Andrés

amaba á los pinceles y á los colores, y Pietro di Cosimo amaba á su discípulo, y así llegó á ser un gran maestro, cuyas obras se admiran y se admirarán siempre.

¿Qué fué del dibujo de la cenefa trazado en el pergamino? Nadie lo sabe. Quizás lo guardase toda la vida Josefo como un tesoro, quizás lo vendiese ó lo regalase. Hasta el nombre de Josefo se hubiera olvidado hace mucho tiempo, si no hubiera tenido de aprendiz en su taller al niño prodigio que le daba guerra pintando en vez de trabajar con las herramientas del oficio.

Pero aquellas horas que parecían desperdiciadas, resultaron horas bien em-

pleadas, porque el muchacho llegó á ser un honor para su ciudad y una gloria para su patria, donde así como al pin-

tor hijo del tintorero veneciano le llamaron el Tintoretto, al hijo del sastre le llamaron, y el mundo entero le conoce por el nombre de *Andrea del Sarto* (Andrés del Sastre).

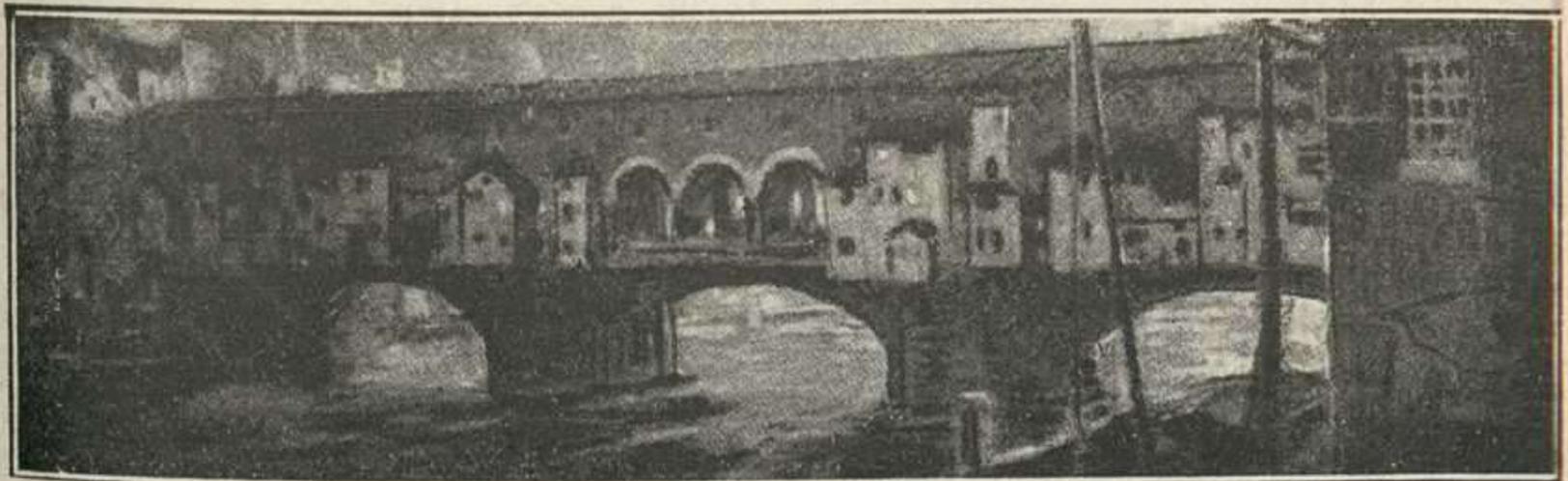
Andrés Vanucchi, verdadero apellido del famoso artista, pasaba ya por uno de los artistas más hábiles de Florencia cuando no contaba todavía veintitrés años

(1511), y los frescos que pintó en el convento de las Servitas consagraron su reputación. Llamado á Francia por Francisco I, en 1518, fué muy bien acogido por el rey que le colmó de presentes y le asignó una pensión considerable para retenerle á su lado, pero después de haber pintado algunos cuadros regresó á Florencia donde murió de peste el año 1530 á los cuarenta y dos de edad.

Pocos artistas han merecido más justos elogios que Andrea del Sarto; sus contemporáneos le llamaban *Andrea senza errori* (Andrés sin yerros), y Vasari, su biógrafo y discípulo, le califica de *excelentísimo pintor*.



¿Qué os parece este dibujo?



# Perico calcetines

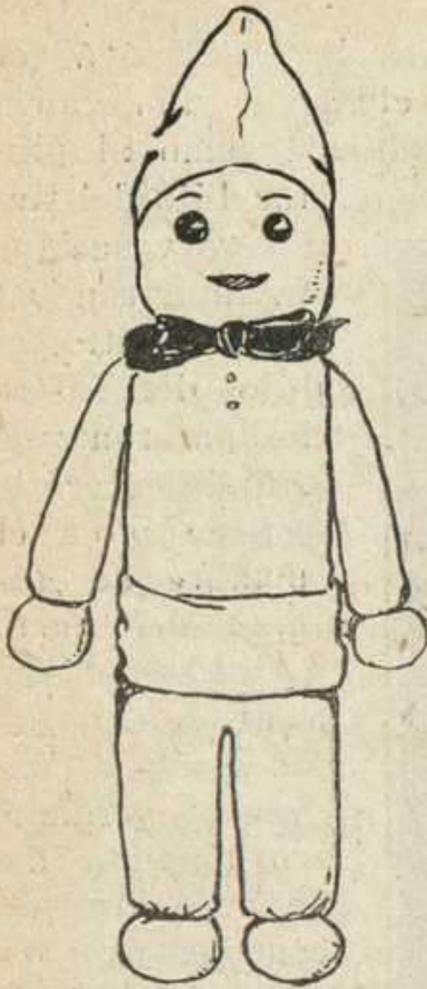


Fig. 5.ª



Fig. 4.ª

No se trata de un cuento, sino de un muñeco que se llama Perico de nombre y Calcetines de apellido, porque desciende en línea recta de la antiquísima, honradísima y conocidísima familia de los Calcetines que tan excelentes ser-

vicios vienen prestando á los chicos y á los grandes.

Extendidos sobre la mesa dos calcetines se cortan por donde indican las líneas de puntos en la figura 1. La parte C del calcetín 1 se destina á gorro y el otro trozo con el corte indicado sirve de cuerpo y piernas. Estas se cosen formando dos saquitos y se rellena todo con lana, pelote ó trapos dándole forma circular, y, finalmente, se cose, bien cosido,

por arriba (Figura 2).

Se corta luego el pie del calcetín B (Figura 1) reservando dicha parte, cortada á lo largo para hacer unos saquitos largos que previamente rellenos han de servir de brazos, y la parte de la pierna se enrolla y se le pone como faja al muñeco (Figura 3).

Después se cose en la parte alta un trozo de tela blanca para imitar la cara, se pone una corbata que al apretarla forme la cabeza y se le encaja el trozo C del calcetín 1 (Figura 1) para que resulte como en la Figura 4, en la cual se ven también las facciones pintadas con tinta ó pintura y los ojos imitados con un par de cuentas negras ó azules.

Los brazos hechos con el pie del calcetín B (Figura 1) se cosen en su lugar correspondiente; se ata un hilo fuerte en la parte de las muñecas y de los tobillos, y cádate hecho al simpático Perico Calcetines (Figura 5).

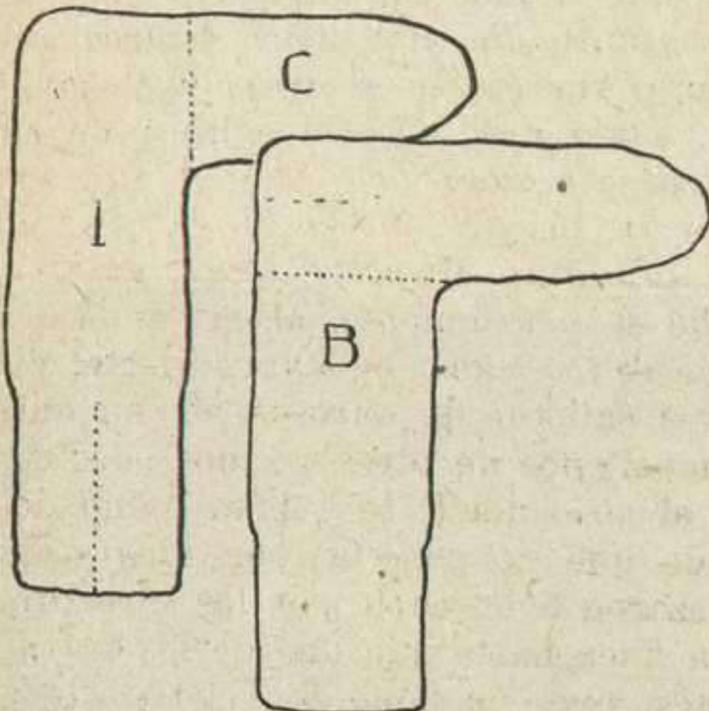


Fig. 1.ª

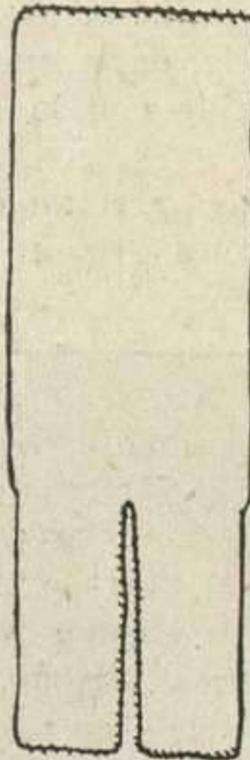


Fig. 2.ª

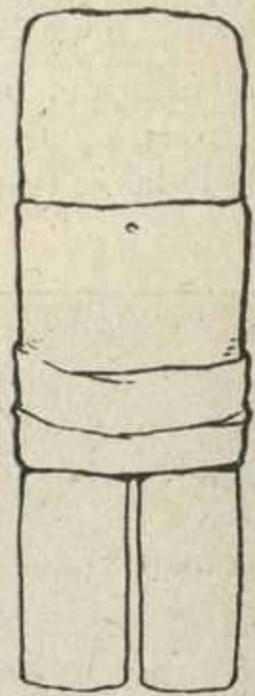


Fig. 3.ª



# LABORACIÓN-INFANTIL



## EL RICO Y EL POBRE

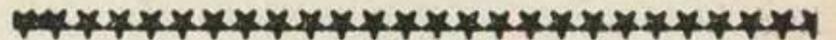
Calixto era hijo de unos ricos propietarios, niño déspota y desaplicado se levantó una mañana con aire decisivo de no ir al colegio. No ocurría lo mismo con su amiguito Alfredo, niño de unos humildes trabajadores que iba á la misma clase que Calixto por lo cual éste le tenía mucho odio. Un día al salir de clase dió Calixto tal bofetada á Alfredo que cayó al suelo sin sentido, pero el niño le perdonó y como no era vengativo siempre estaba contento y deseando poder servir á Calixto algún día, y así fué. Calixto salió de casa acompañado de la muchacha (la cual le acompañaba todos los días al colegio) que lo dejó á la puerta y se marchó á casa. Pero Calixto no bien vió que María (éste era el nombre de la muchacha) dió vuelta á la esquina de la calle salió de su escondite y marchóse á pasear por un bosque, pero al llegar hacia la mitad le salieron unos ladrones y al verle no dudando que sería de una buena casa lo cogieron y se lo llevaron á su cueva. Los papás de Calixto viendo que no venía su hijo mandaron recado al profesor, pero éste les dijo que aquella mañana el niño no había asistido á clase. Preguntaron á María dónde había dejado á Calixto y ésta dijo que en la puerta del colegio, que ella le había visto entrar, y sus papás creyendo que mentía la despidieron de casa. Lo anunciaron en los periódicos y lo vió Alfredo y no pudo menos que llorar, pues el niño aunque le había pegado le quería mucho y decidió buscarlo. Efectivamente vió á Calixto trabajar con unos saltimbanquis, lo conoció y por la noche fué á buscarlo, lo llevó á casa de sus papás y éstos muy agradecidos le colmaron de caricias y le hicieron un obsequio, pero Alfredo lo rechazó diciendo que había hecho una acción buena y que Dios le recompensaría.

Los papás de Calixto mandaron á buscar á los de Alfredo, los dieron trabajo en una propiedad y á Alfredo le dieron una carrera y eran siempre amiguitos los dos. Calixto siempre se arrepintió de la mala acción que había hecho aquél día que le pegó.

Vivieron felices toda su vida, pues nunca se separaron.

PAQUITA SATORRIO  
(12 años.)

Lérida.



## DESOBEDIENCIA

Juanito era un niño desobediente y que siempre hacía lo contrario de lo que se le mandaban.

Una tarde fué mandado por sus padres á un terreno que cultivaban no muy distante del pueblo para traerse de una casa que habían edificado en el centro de la finca unas herramientas de la labor. Pero él antes de haber llegado á la propiedad de sus padres se fué á una loma que por allí había con la maliciosa intención de coger nidos para luego matar los pájaros. Habría pasado un cuarto de hora cuando vió en lo alto de un árbol un nido; pero que estaba en una rama muy delgada por lo cual era difícil cogerlo; pero Juanito sin fijarse en el peligro que corría, subióse al árbol precipitadamente; pero al ir á alcanzarlo dió con su cuerpo en tierra, pues había perdido el equilibrio. Fué tan duro el golpe que recibió que perdió el conocimiento. Mientras tanto la noche se acercaba, él seguía inerte, y los padres salieron presurosos en su busca. Acompañados de otros vecinos se dirigieron al sitio donde le habían mandado, y viendo que no parecía por ningún lado empezaron á buscarle por los alrededores de la finca hasta que uno de los acompañantes oyó un quejido lastimoso que partía desde corta distancia. Después de

este lamento sintieron otros y luego se oyó otro y guiados por éstos llegaron adonde estaba Juanito y vieronlo tendido sobre el verde césped llorando á lágrima viva. Se lo llevaron á su residencia y allí vieron que estaba ileso.

Desde aquel día Juanito ha quedado arrepentido de su desobediencia.

JOSÉ GARCÍA

(9 años.)

Orgiva.

•••••  
TODA BUENA ACCION TIENE  
RECOMPENSA

Luis era un muchacho aplicado, bondadoso, buen hijo, etc., en total: un buen chico.

Vivía éste con su padre, humilde tallista y su madre. Su única ocupación era ir á la escuela.

Cierto día salía de la escuela con paso apresurado para llegar á su casa, cuando ve que á un caballero se le cae un objeto sin verlo. Aproximóse Luis y vió que era una cartera. Aprieta el paso y pára al caballero y le dice:

—Señor, sin duda alguna, ha perdido usted algo, mírese á ver. El caballero se registra y nota que le falta la cartera y exclama:

—¡Dios mío! ¡Mi cartera con los documentos!

—Aquí tiene usted su cartera, mírela por si le falta algo.

—No hace falta.

—Pues entonces quede usted con Dios. El caballero le detiene y le dice:

—Muchacho, toma esta peseta.

—Señor, muchas gracias; pero yo le devuelvo lo suyo, no para que me gratifique sino para hacer lo que mis padres me enseñan.

—Pues entonces, ¿quieres pasar por mi casa para que te conozca mi hijo?

—Bueno.

—Pues toma mis señas.

Al día siguiente Luis estaba en casa del señor cuyas señas le dieron el día anterior. Llamábase don Carlos y era profesor de música. Tenía un hijo que se llamaba Pablo, el cual tenía la misma edad que Luis por lo que pronto se hicieron amigos.

Don Carlos se ofreció á enseñar á Luis á tocar el violín lo cual éste aceptó. Con tanto afán estudió Luis que á los tres años tocaba el violín con rara perfección. Mientras Luis aprendía, su padre, iba perdiendo la vista, hasta que quedó ciego. Luis no tenía ni oficio, ni carrera, pero sabía tocar el violín. Un día faltó el dinero y entonces Luis decidió aprovechar lo que sabía.

En efecto, á la una de la noche vuelve Luis con un violín y quince pesetas en el bolsillo. Luis al marcharse de su casa fué á la de don Carlos al cual dijo cómo estaban en su casa y le preguntó si podría darle alguna ocupación.

—Llegas á tiempo—le dijo—esta noche está enfermo el primer violín del teatro de la Opera y tú irás en su lugar.

Luis tenía un violín que se había comprado ahorrando lo que le daban los domingos.

Así obtuvo la recompensa de su buena acción.

JOSÉ MARÍA MARTÍN PERALA

(14 años.)

Madrid.



Aquí tiene usted su cartera.

(Dibujo de Luis Martín.—10 años.)

El fin de la conversación fué el siguiente: si Hans andaba todo el día y toda la noche llegaría á un valle de la base del segundo cerro donde vivía el hermano del Gigante. Hans tenía que repetirle varias cosas que le dijo, y entonces el Hermano del Gigante le diría otras cosas que le interesaría saber.

Hans se despidió del Gigante y cuando hubo andado un día y una noche llegó á una gran caverna donde estaba almorzando el Hermano del Gigante el cual se parecía al primero como una gota de agua á otra.

—Esto, esto y esto — murmuró Hans tan bajito que ni yo mismo sé



lo que le dijo. Pero debía de ser muy importante, porque el Hermano del Gigante que tenía el oído muy fino y podía oír lo que se decía en medio mundo alrededor de él, se puso de pie de un brinco y cogiendo á Hans lo sentó en una sillita sobre la mesa.

¿Era el Aro de Oro lo que buscaba Hans?

Muy bien. Pero el Aro de Oro era un tesoro de valor incalculable. ¿Cómo se proponía Hans apoderarse de él? ¿No sabía Hans que el Aro de Oro lo guardaba el Otro Hermano del Gigante que vivía más en el interior de las Montañas Azules?

—Escucha, Gigante, esto, esto y esto—murmuró Hans, y al oír lo que el Soldadito le decía, el Gigante movió la cabeza y repuso:

—En efecto, así es.

Y á continuación sirvió Hans una buena comida, y cuando se hubo comido hasta la última corteza de pan, le dijo el Gigante:

—Ten muy presente esto, eso y aquello.

—No lo olvidaré—respondió Hans, y se marchó.

Durante otro día y otra noche caminó Hans hasta llegar al mismo corazón de las Montañas Azules, donde encontró al Otro Hermano del Gigante, que se parecía á los otros dos



como se parecen tres gotas de agua.

Sí, el Otro Hermano del Gigante era el Depositario del Aro de Oro. Hans podía echar una miradita al codiciado talismán, pero en cuanto á llevárselo, ya hablarían del asunto más adelante.

Cuando el Gigante le mostró el Aro de Oro, Hans pensó que jamás había visto nada tan bello. Lo examinó por un lado y por otro, y luego, metió la cabeza por él. Apenas hizo esto, vió todo lo que le había sucedido al Joven Rey. Sí, lo vió todo desde el principio hasta el fin.

—Tengo que ir á buscar el Agua de Vida—dijo—para desencantar al

Joven Rey. Lo del Aro lo arreglaremos cuando vuelva.

—Eso es más fácil de prometer que de hacer—repuso el Otro Hermano del Gigante.—El Agua de Vida está en la Gruta Verde, guardada por el León Negro, y antes de llegar á la Gruta Verde tienes que pasar donde vive una vieja Bruja, y milagro será que no te convierta en buho, murciélago ó cualquier otro animal nocturno.

—¡Oh! esto, lo otro y lo de más allá—murmuró Hans.

—¡Hombre!, ¡en efecto!—repuso el Otro Hermano del Gigante, y el final de la cuestión fué que el Gigante se encaminó á la parte posterior de la casa y trajo un bonito Cerdo cebado al que ensilló y aparejó como un caballo, y cuando estuvo preparado, montó Hans, y su cabalgadura emprendió un trote completamente cochineró.

El camino que seguían conducía á una gran selva negra, en cuya entrada estaba la Bruja. ¡Cuánto se rió al ver montado á Hans en el Cerdo! Y se reía porque se decía para sus adentros: “¡Buen almuerzo se presenta para mi León Negro de la Gruta Verde!” y dejó al jinete entrar en la Selva Negra.

Pero yo os aseguro que le hubiera valido más á la Bruja no haber dejado pasar al jinete ni á la cabalgadura, porque el Cerdo cebado era nada menos que... ¡pero aguardad un minuto y lo veréis!

Cuando llegaron los dos á la vista de la Gruta, encontraron al León sentado en la puerta guardando la entrada, y apenas los vió llegar dió un salto. Pero también saltó Hans, y el Cerdo cebado salió corriendo sin jinete, perseguido por el León.

Cuando el Cerdo llegó á la entrada de la Selva y vió á la Bruja, se escondió detrás de un árbol y dejó de

ser Cerdo para convertirse en la Buena Hada y pronunciar á escape unas palabras mágicas que convirtieron en Cerdo á la Bruja.

La Bruja, convertida en Cerdo, echó á correr, y tras de ella fué el León. Si llegó á cogerla, no lo sé, porque no llegué á verlo, pero sí tengo la certeza de que le dió un buen susto.

Mientras tanto, Hans estaba en la Gruta Verde llenando de Agua de Vida un vaso de cristal que llevó inmediatamente al Rey Rana, el cual apenas la hubo bebido volvió á ser el guapo y apuesto joven Rey.

Después de esto fueron los dos á ver al Otro Hermano del Gigante, y éste no opuso reparo alguno á entregar á Hans el Aro de Oro.

—¡Muchas gracias!—dijo Hans.—Este Aro de Oro es muy bueno; demasiado bueno, me parece á mí, para un pobre leñador, cuyos vecinos dirán “Hans tiene el Aro de Oro, y como tiene el Aro de Oro está muy orgulloso y no nos habla”, y todos huirán de mí, y por la noche tendré que estar en vela para que no entren los ladrones en mi casa. De todos modos, hay que reconocer que es un aro magnífico. ¿Rodará por este cerro abajo? Vamos á verlo.

Mientras Hans decía esto, la Buena Hada sonreía satisfecha, y cuando Hans echó á rodar el aro, ella se puso de puntillas y palmoteó de alegría.

El aro rodó cerro abajo, saltando de roca en roca, y cuando llegó al fondo, ¡chas! ¡chas! se partió en mil pedazos, y cada trozo se convirtió en un Caballero del Joven Rey, todos ellos con reluciente armadura. Porque habéis de saber que cada una de las piezas que formaban el aro era un Caballero de los que habían ido á las Montañas Azules á rescatar al Joven Rey, y la maldita Bruja los había encantado. El Joven Rey quiso llevarse

á Hans á su Castillo Azul, para hacerle Duque, Marqués ó algo por el estilo, pero Hans no codiciaba las

hija de su vecino Pfitz y todo marchó al pelo. El Hombrecillo había desaparecido, y Hans no volvió á ver-



riquezas, y después de dar las gracias al rey dijo que prefería marcharse á su casa. El rey le estrechó la mano y se despidió, alejándose en un magnífico caballo seguido de sus Caballeros. Jamás ha iluminado el sol un cortejo más brillante y más vistoso.

En cuanto á Hans, apenas estuvo de vuelta en su casa, se casó con la

le más. Yo sospecho que la Buena Hada había preparado el encuentro en el árbol hueco, pero no puedo afirmarlo de un modo cierto y seguro.

¿Qué fué del Joven Rey? ¿Logró encontrar á la Doncella?

Claro que sí. Pero de eso hablaremos en otra ocasión y en otra historia.



*Aquí termina la tercera historia del "LIBRO DE LAS MARAVILLAS"*



## EL MAESTRO HACE UN TRATO

Esta es la cuarta historia del «LIBRO DE LAS MARAVILLAS»

Un día muy hermoso subía el camino que conduce á Noodleburgo el Maestro en Artes Negras. Iba en busca de un criado. Sí, amigos míos, el Maestro iba echando una miradita aquí, otra allí y otra más allá, á me-

didada que avanzaba por si tropezaba con algún mozo de buen aspecto que quisiera ir de viaje con él.

Jacobo estaba sentado en la puerta de la casa de su madre silbando un aire alegre y pensando que hacía

EN LA COMISARIA



El tabernero.—Este señor después de haber comido en mi casa se quería marcha sin pagar el gasto.

El demandado.—No es cierto; este hombre ha cobrado, como usted ve.

EN EL ESTUDIO



—¡Es usted un pintamonas!

—¡Fíjese en que la estoy retratando!

HAY QUE TOMAR PRECAUCIONES  
CUANDO SE HACEN ASCENSIONES



El rey negro Carabobo  
Y el infante Regaliz.  
Montan un día en un globo.  
El rey se siente feliz.



Y comienza la ascensión  
Celebrando la partida  
Con un trago de Chinchón,  
Rica y alegre bebida.

(Concluye en la página siguiente.)



Sube el globo con presteza  
Por las aéreas regiones.  
Y sienten en la cabeza  
Mareos y desazones.



Y ¡oh desgracia! sienten  
[luego  
Frío desconsolador  
Y tienen que encender  
[fuego  
Por ver si entran en calor.



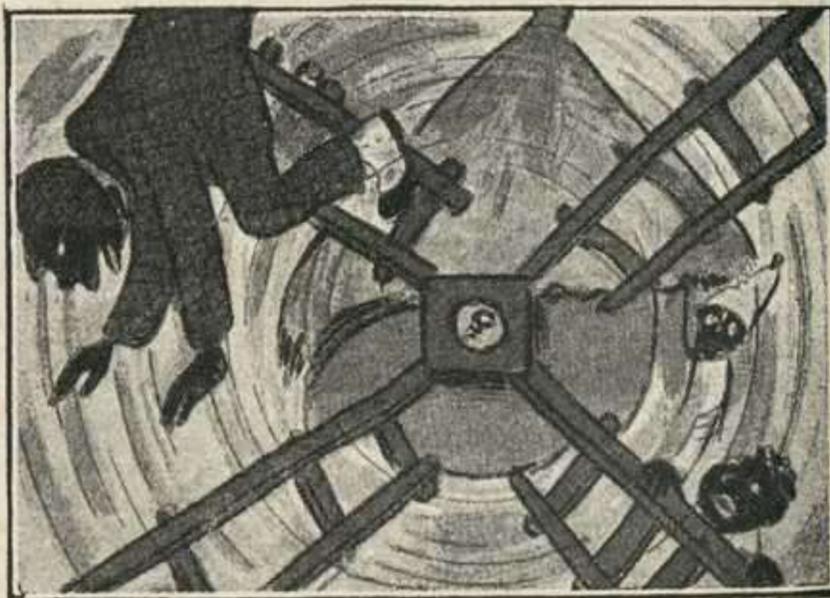
Pero Carabobo es bobo,  
El infante un infeliz  
Así es que revienta el  
[globo.  
Y ¡adiós rey y Regaliz!



Y caen los dos de  
[cabeza  
Con pasmosa rapidez  
¡Si el cielo no lo en-  
[dereza  
Van á estrellarse á  
[la vez!



Mas al final del  
[camino  
Encuentran su sal-  
[vacación  
En las aspas de un  
[molino.  
¡Se ha salvado la  
[nación!



Gira el monarca atontado  
Grita el joven heredero  
Y al fin, ¡Dios sea loado!  
Sálvalos el molinero.

## Los regalos de nuestro último sorteo

Pueden recogerse en estas oficinas (Martín de los Heros, 65) todos los días laborables de 11 á 1 y de 4 á 7, hasta fin de mes. Los agraciados residentes en provincias deben leer las instrucciones publicadas en el número 120 del periódico.

PÁGINAS FILATÉLICAS

SELLOS NUEVOS



Ecuador.

Los sellos que han aparecido últimamente, no ofrecen un interés particular. Claro está que cada sello nuevo es interesante, pero hay emisiones que despiertan intenso entusiasmo en el alma del buen coleccionista. La persistencia de la guerra contribuye mucho á la escasez de circulación de los sellos nuevos, pero en cambio se debe á ella la estampación de no pocas emisiones nuevas. Entre éstas predominan los de sellos de la "Cruz Roja" y de "Caridad". En esta página damos algunos de esta clase.

Turquía nos da una serie de sobrecargas provisionales y de sellos de la Media Luna Roja, emblema que sustituye á la cruz por ser nación mahometana. Aquí reproducimos dos tipos de dichos sellos los cuales son muy numerosos.

Portugal envía un modelo distinto. Es de color rojo y de mayor tamaño que el corriente. Representa el dibujo la Caridad cubriendo y protegiendo á la ancianidad, á la viudez y á la orfandad.

Una de las cosas curiosas de este

Portugal.

sello es que el valor está expresado con todas sus letras y no en cifras como en las emisiones regulares.

Su valor es de "un centavo". Es indudablemente un bonito sello especialmente para los que se dedican á coleccionar sellos de caridad. Estos coleccionistas especiales que han conseguido obtener las primeras emisiones, están de enhorabuena, porque algunas prometen aumentar rápidamente de valor.

El Ecuador envía una nueva serie. Reproducimos dos de distinto valor, con las cuales se puede formar idea del tipo de la nueva serie. El nombre del personaje representado aparece al pie del retrato.

También damos el tipo de una nueva sobrecarga que se pone á una serie de sellos del Perú.

Los estados indígenas de la India son fuente copiosa de sellos curiosos que no suelen coleccionarse porque hay poca gente que los entienda. Nosotros no podemos resistir á la tentación de mostrarnos un sello muy gracioso, procedente de



Turquía.



Turquía.

Bundi. Su valor es de media anna. En el centro aparece un potentado indígena con una espada y un escudo, entre dos toros. El potentado no parece

hallarse á disgusto con semejante compañía, ni teme sus ataques porque sonríe plácidamente. Se conoce que tiene sangre torera.

## Entretenimientos científicos

### APAGAR UNA VELA CON UNA POMPA DE JABON

Conocido de todos es el entretenimiento infantil de hacer pompas de jabón, por el placer sólo de ver los cambiantes de luz que el sol produce en ellas durante su exigua existencia,

ya que las pompas en el aire duran lo que las ilusiones en la mente, como diría algún poeta de salón y cursi por añadidura. Sin embargo, las susodichas pompas pueden proporcionar más entretenimiento que el de ver cómo los rayos del sol se quiebran y descomponen en su redonda superficie: en efecto, con una de ellas (de las pompas) se puede apagar una vela, para lo cual es condición indispensable que la vela esté encendida.

Para conseguir el objeto propuesto bastará con proporcionarse un embudo vulgar, de no muy ancha boca, una vasija cualquiera que tenga la boca lo suficientemente grande para que la del embudo pueda mojarse

con desahogo, y una disolución jabonosa, como la que se emplea ordinariamente para producir las pompas.

Mójese el embudo por la parte más

ancha, y levántese con mucho cuidado para que no se rompa la película jabonosa adherida á sus bordes. Soplese entonces, y se formará una magnífica pompa de jabón que puede tener hasta 40 centímetros de diámetro.

Para que la pompa no disminuya

de tamaño, tápese el extremo delgado del embudo valiéndose de un dedo, y si se quiere ver la fuerza con que la pompa, en virtud de su elasticidad, despidе por el tubo el aire que contiene en su interior, no hay más que destapar dicho tubo y aproximarle á la luz de la vela, que oscilará brevemente y terminará por apagarse, si algún contacto exterior no hace que la pompa estalle.





## PROBLEMAS Y RECREOS

### CHARADA

(REMITIDA POR ULPIANO MARTÍNEZ MORENO)

Mi primera un pronombre  
 Mi segunda, nota musical.  
 Segunda y tercera, desafío  
 Y mi TODO nombre.

\*

### ANAGRAMA

(REMITIDO POR PEPITA CAÑOTO.)

Ana Cori

Combinar las letras de esta tarjeta y resultará el nombre de una bonita ave.

\*

### ROMBO NUMERICO

(REMITIDO POR JOSE GARCÍA BRAJOS)

3  
 1 5 3  
 1 4 3 2 6  
 1 2 3 4 5 6 7  
 1 5 3 4 7  
 3 4 7  
 1

Sustituir los números por letras de modo que leídas sus líneas horizontales digan: primera línea, consonante; segunda, parte del Ocano; tercera, tiempo de

verbo; cuarta, el todo, nombre de varón; quinta, otro nombre de varón; sexta, corriente de agua; y séptima, número romano.

\*

### ENTRETENIMIENTO

(REMITIDO POR JOSE OSORIO DE LA PUENTE.)

Víctor.  
 Tomás.  
 Carlos.  
 Saturnino.  
 Ramón.  
 Ernesto.  
 Nicolás.  
 Emilio.  
 Antonio.

Con las iniciales de estos nombres formar el apellido de un famoso escritor.

\*

### CHARADA

(REMITIDA POR MARÍA JESÚS LORA DE ROJAS.)

Mi primera es una flor.  
 Segunda y terciá reptil  
 Tercera letra vocal  
 Y mi TODO capital.

## COMPRIMIDO

(REMITIDO POR V. GUGEL.)

**MENTE RIOR**

## SOLUCIONES DE LOS PASATIEMPOS DEL NUMERO 122:

*Del jeroglífico:* SEXTANTE.*Del acertijo:* EL SILENCIO.*Del entretenimiento:* VÍCTOR HUGO.*Del pasatiempo:*

c a c h a l o t e

b e S u g o

T i b u r ó n

l e n g U a d o

m e R l u z a

l u b I n a

s o l l o

s a l m o N e t e

*Del logogrifo:* ALBERTO.

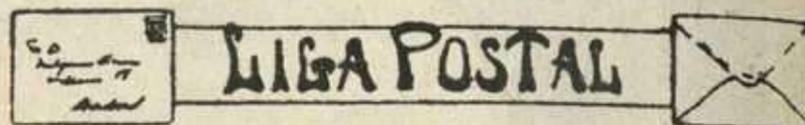
Han enviado soluciones de los pasatiempos de los números 119 y 120:

Pepín y Emilio Gutiérrez Navarro, Granada; Pepita Burgos, Málaga; Javier de Salas, Caldetas; Antonio Blanco González, Madrid; Alvaro Cebreiro; Los tres Atencias, Málaga; Guillermo Gardellans y Durán, Tamarite; Liberto Romeo de Elizalde, Coruña; Guillermina y María del Pilar Rebull, Tortosa.

Han enviado soluciones de los pasatiempos del número 121:

María del Carmen y Clemente García Bertrán, San Ildefonso; Elena Andrés López, Madrid; Angeles y Mariano Lanzarote; Hilario Panduro, Bembibre; Ramón Ruiz, Bilbao; Maneul Román, Alagón; Francisco Mesas y Elías Lloreda, La Carolina; F. Carjal, Diego Alonso, Santander; Miguel Martínez, Valencia; Luciano Sánchez, Talavera de la Reina; Joaquín Fernández, Santander; Gloria García, Madrid; Rafael Rodríguez Cepeda, Valverde del Camino; Vicente Rodríguez Cepeda, Villarrasa (Huelva); Cándido Varela, Santiago de Galicia; A. Gobreamezvo Suárez, Huelva; Fernando Carvajal, Barcelona; Venancio López

Astorga; Amalia, Emilia, Estrella, Luis y Guillermo Pardellans, Tamarite; Aquilino Fraga, Coruña; Canuto Jolis, Talavera de la Reina; Guillermo y María del Pilar Rebull, Tortosa; Eladio Corniche, Lugo; Carmela y Fernando Rebelles y Acosta, Sevilla; Pepita Burgos, Málaga; María Luisa, Paquito, Pepita Anita, Conchita y Carmencita Cañoto y Chacón, Playa de Suances.



## LISTA 42

(Véase la 41 en el número 123.)

Nicolás Wilke, Fernández Bernal, 11, Valverde del Camino (Huelva).

Mamerto García, calle Puerta Canseco, 53, Santa Cruz de Tenerife.

María Rosa M. de Velasco y Gaona, Mayor 6 y 8, Castellón de la Plana.



*E. Cañizares (Badajoz).*—Esta vez nos dice la ciudad donde reside, pero se le ha olvidado poner la calle y el número. Los versos entran en turno.

*J. Fernández (Santander).*—Si excede de una peseta el pedido envíe el dinero por Giro postal.

*S. Elorza (San Sebastián).*—Esas cartulinas sólo se regalaron á los primeros suscriptores del periódico, cuando se fundó éste. Los sorteos se anuncian oportunamente y entonces se publican los cupones. Ahora no hay ningún sorteo anunciado. Los 20 ejemplares que desea valen con el importe del certificado 2,25 ptas.

## Tapas para encuadernar LOS MUENACHOS

Son de tela roja con letras de oro. Precio: **una peseta** las de cada tomo. De venta en la Administración, Martín de los Heros, 65, Madrid.

Nuestros talleres se encargan de la encuadernación de los tomos al precio de **una peseta** cada uno.

Los de provincias pueden mandar su importe, más 0,25 para certificado, en Giro Postal ó letra de fácil cobro.

## NÚMEROS ATRASADOS

Se venden de todos los números publicados al precio de 10 cts.

Nuevo motor  
á creosota sin válvulas

REPRESENTANTE EN ESPAÑA  
**CATALA Y ARMISEN**

MAYOR, núm. 46  
**MADRID**

**VIUDA DE R. ABATI**

Modas.-Últimos modelos de París

: para la próxima temporada :

**MARIANA PINEDA NÚM. 7.-MADRID**

Teléfono núm. 92.

## A los lectorcitos de LOS MUCHACHOS

No dejéis de recordar á vuestros papás ó á vuestros hermanos mayores que compren mañana lunes

## ALREDEDOR DEL MUNDO

Es la Revista ilustrada que trae más lectura y más variada ilustración. Contiene relatos de viajes, narraciones históricas, curiosidades de ciencias, de arte y de industria, aventuras de caza, costumbres de pueblos raros, novedades de arqueología, numisnástica, filatelia, historia natural, etc. Es, en suma, una verdadera enciclopedia en forma de periódico, y además regala novelas ilustradas y publica problemas con valiosos premios.

**PRECIO DEL NÚMERO, 20 CÉNTIMOS**

